

٣٠٧ - القبتوري، خلف بن عبد العزيز الفافقى (١٣٠٤هـ / ١٩٨٤م)

Kabtevi

(انظر مقدمة الحق)

رسائل ديوانية من سبعة في العهد العزفي

نشرها: محمد الحبيب هيلة

ط١، ١٤٢، ص

(المطبعة الملكية، الرباط ١٩٧٩)

القبتوري^(١) - Kalteri - (Terle)

خلف بن عبدالعزيز بن محمد بن خلف بن عبدالعزيز بن محمد ،
 الغافقي ، الإشبيلي ، القبتوبي ، أبو القاسم :

٦١٥ - ٧٠٤ هـ

١٢١٨ - ١٣٠٤ م

(١) بفتح القاف المثناة الفوقية ، وسكون الباء الموحدة التحتية ، وفتح التاء ،
 المثناة الفوقية ، بعدها راء مهملة . نسبة إلى «قبتورة» ، أو ، «قبتور» ،
 ويقال : «كبتورة» من بلاد المغرب ، وهي قرية من قرى إشبيلية .

١ - انظر : ما كتبه محمد الحبيب الهيلة في مقدمته لتحقيقه كتاب «رسائل ديوانية في
 المهد العزفي» / للمترجم له . - الزنات : المطبعة الملكية ، ١٣٩٩هـ / ١٩٧٩م .

٢ - برنامج الوادي آشي : تحقيق محمد محفوظ . - ط ٣ . منقحة ومزيدة . - بيروت :
 دار الغرب الإسلامي ، ١٤٠٢هـ / ١٩٨٢م - تحت رقم ٢٦ في ص ٦٢ .

٣ - نفح الطيب / للمقربي : تحقيق إحسان عباس : ترجمة رقم ٢٢٠ في ٢ : ٥٩٥ .

٤ - درة الرجال / لابن القاضي : تحقيق محمد الأحمدي أبي النور : ترجمة رقم ٣٩٤ في ١ : ٢٦٢ .

٥ - تبصير المنتبه بتحرير المشتبه / لابن حجر العسقلاني في ٣ : ١١٥٥ .

٦ - الدرر الكامنة / لابن حجر العسقلاني : ترجمة رقم ١٦٥٤ في ٢ : ١٧٤ .

٧ - الوانی بالوفیات / للصفدي : ترجمة رقم ٤٦٥ في ١٣ : ٣٧١ .

٨ - بغية الوعاة / للجلال السنبوطي : ترجمة رقم ١١٦٦ في ١ : ٥٥٥ .

30 OCAK 1995

[1586] AL-QABTAWRĪ, ABŪ L-QĀSIM: ABŪ L-QĀSIM JALAF B. ȐABD AL-ȐAZĪZ B. MUHAMMAD B. JALAF [B. JALAF] B. ȐABD AL-ȐAZĪZ B. MUHAMMAD AL-ȐGĀFIQI AL-QABTAWRĪ AL-ȐIŠBILĪ (Sevilla, 25 *šawwāl* 615=14 enero 1219-Medina, principios 704=aprox. 4 agosto 1304), secretario de la dinastía ceutí de los azafíes, sobre todo de Abū l-Qāsim al-ȐAzafī, y autor de un buen número de cartas oficiales, algunas de las cuales han llegado a nosotros reunidas en un diván. Su *nisba* geográfica, al-Qabtawrī, cuya exacta vocalización es precisada por las fuentes, hace referencia a Qabtawr, población identificada con Isla Mayor, en la actual provincia de Sevilla. Dos de sus biógrafos, los egipcios al-Suyūtī e Ibn Hayār al-ȐAsqalānī, añaden en su cadena genealógica un segundo antepasado de nombre Jalaf, haciendo del bisabuelo de nuestro personaje hijo de un homónimo, cosa que el resto de las fuentes omiten, incluidas las andalusíes. Por último, más claro parece el error de la *kunya* Abū l-Gānā’im que le atribuye el biógrafo egipcio al-Maqrīzī.

Conocemos relativamente poco de la vida de este canciller, a pesar de la importancia e influencia que, por su profesión, debió de tener en la Ceuta azafí. Las distintas fuentes ofrecen prácticamente los mismos datos, pues al-Maqqarī se limita a copiar de Ibn Hayār y de al-Suyūtī y éstos de al-ȐDahabī y al-ȐSafadī. Ni siquiera sus contemporáneos Ibn Ruṣayd, al-Tuŷibī y al-Wādī Āšī, que lo conocieron personalmente y fueron alumnos suyos, ofrecen información detallada sobre su vida.

La fecha completa de su nacimiento la proporciona al-Wādī Āšī, quien dice creer haberla oído del mismo al-Qabtawrī; la sitúa exactamente el día 25 de *šawwāl* de 615 (=14 enero 1219) esto es, apenas tres décadas antes de la caída de Sevilla en manos castellanas. La mayoría de las fuentes lo hace natural de la misma ciudad de Sevilla, pero M. C. Mosquera (*La señoría de Ceuta*, 174) cree que su nacimiento pudo haber tenido lugar en realidad en la mencionada alquería sevillana de Qabtawr o Isla Mayor, de donde huiría en dirección a Sevilla tras la algara cristiana de 623 (=1226) y el posterior saqueo de la localidad y cautiverio de buena parte de sus habitantes (al-ȐHimyarī, *Rawd*, 454/tr., 298); sin embargo, no consta por las fuentes que nuestro biografiado nació en la población que dio nombre a su patronímico ni residiera en ella en ningún momento de su vida, por lo que no se trata más que de una posible hipótesis.

En cualquier caso, nos situamos ya en los difíciles años de la etapa final de la Sevilla al-mohade, y en este adverso ambiente debió de iniciar su formación. Lo hizo de manos de su padre, el hafiz y poeta Abū l-ȐAṣbag ȐAbd al-ȐAzīz, el cual había sido discípulo del tradicionista sevillano Abū l-ȐAbbās Ibn al-Rūmīya (*Mustafād*, 451). Profundizó en el conocimiento de la gramática con el estudio de la fundamental obra *al-Kitāb* (El Libro) del oriental Sibawayhi con el conocido gramático sevillano Abū l-ȐHasan/Abū l-ȐHusayn al-Dabbāy, con quien también estudió las siete lecturas canónicas del Corán; aprendió asimismo del gramático sevillano Abū l-ȐHasan/Abū l-ȐHusayn Ibn Abī l-Rabī' y con Abū Umayya Ibrāhīm b. Hamdūn. Es muy probable que, más tarde, en Ceuta, volviera a encontrarse con Ibn Abī l-Rabī', quien se había refugiado en la ciudad norteafricana tras la conquista cristiana de Sevilla.

En el caso de nuestro autor, y aunque las fuentes nada especifiquen al respecto, es igualmente probable que se viera obligado a abandonar su ciudad natal para establecerse en Ceuta como consecuencia de la toma de Sevilla por parte de Fernando III en el año 646 (=1248), pues nos consta que un año después ya se encontraba en Ceuta ejerciendo como secretario de Abū l-Qāsim al-ȐAzafī (g. 647-77=1250-79), nuevo señor de la ciudad norteafricana, cosa que podemos deducir de la datación de las cartas 6^a, 7^a y 8^a hacia principios de la época azafí. En concreto, la carta nº 7 recoge el momento en que el Señor de Ceuta reconoce a al-Murtadā (g. 646-665=1248-66) como califa almohade, lo que la hace datable en el año 647 (=1249-50).

Desde este momento y, al menos hasta el 682 (=1283-4), fecha de datación de la 2^a carta conservada, al-Qabtawrī ejerció de secretario de la cancillería para más de un régulo de esta dinastía, como Abū Ḥātim Ahmad (g. 677-8=1279-80) y Abū Ṭalib ȐAbd Allāh al-ȐAzafī (678-713=1280-1313-4).

A su llegada a Ceuta procedente de Sevilla, con unos 30 años de edad, al-Qabtawrī debía de poseer ya un amplio bagaje cultural, sobre todo en disciplinas relacionadas con el Corán, la gramática y el léxico árabe. Pero su actividad formativa no quedó aquí: nos consta, por ejemplo, que en Ceuta recitó el *Kitāb al-Ṣifā* (Libro de la curación) del cadí Iyād a Muhammad b. al-Qāsim al-Anṣārī al-Sabtī, el conocido autor del *Ijtisār al-ajbār* (Compendio de noticias). Esto, junto con su buena caligrafía y su facilidad para

110579 Kabtauri Park

simple it may be. To mark the site of the tomb the more lenient among them permit at the most the construction of a lowly erection of unfired brick (*labīn*); the use of fired brick (*ādūr*) is firmly advised against as it would be the first step towards ornamentation. This modest construction must not be rough cast (though this is permitted by the Hanafis only) and must bear no inscription relating to the deceased (paradoxically enough, Ibn Ḥazm allowed his name to be inscribed) nor even passages from the Qur'ān. It is blameworthy to build a dome or any monument whatsoever above a tomb. It is obvious that this teaching, which the *fukāhā* based on traditions that they traced back to the Prophet, was never respected, except in impoverished villages. In the presence of the considerable number of richly decorated tombs found in all Muslim countries, it must be admitted that there are few areas where the divorce between theory and practice was so marked. No doubt this was the result of the nature of the condemnation formulated by the legal scholars: the decoration of tombs is blameworthy, reprehensible (*makrūh*), but not *ḥarām*, that is, categorically forbidden; this has given rise to the almost general belief that their decoration does not absolutely infringe religious law.

The permissibility of visiting tombs (*ziyārat al-kubur*) was admitted very early on by *idjmā'*; all the schools, including the Ḥanbalis and Zāhiris, even went so far as to recommend the practice, while forewarning the faithful to shun the behaviour characteristic of Christian pilgrimages (carrying candles, chanting, distributing alms).

Bibliography: (I)—Ibn Kudāma, *Mughnī*, Cairo 1368, ii, 507; Ibn Rushd, *Bidāyat al-mudi-tahid*, Cairo 1952, i, 235; Ibn Hazm, *Muhalā*, Cairo 1347, v, 133; Khalil b. Ishāk, *Mukhtaṣar*, tr. Bousquet, Algiers 1956, i, nos. 46 and 47; Zayla'i, *Tabyin*, Cairo 1313, i, 245. (II)—Ibn Taymiyya, *Fatāwā*, Cairo 1326, iv, 302-6; H. Laoust, *Essai sur les doctrines... d'Ahmad b. Taimiya*, Cairo 1939, 334-5. See also *DJANĀZA*, *ZIYĀRA*.

(Y. LINANT DE BELLEFONDS)

KABRA, in Spanish Cabra, a town in a mountainous region of Andalusia to the south-east of Cordoba, situated at an altitude of 448 m. on the slopes of the Sierra de Cabra; at present it is the centre of a *partido judicial* of the province of Cordoba and has a population of 20,000.

The Muslim town of Kabra, which succeeded the Roman Igabrum — one of the principal cities of Baetica according to Pliny — ranked as one of the fortresses of al-Andalus. Colonised by the *djund* of Wāsiṭ in 'Irāk in the time of the governor Abu 'l-Khaṭṭār al-Kalbi (125/743-127/745) under the Umayyads it was the centre of a relatively small district (*kūra*) which took in Ecija. A single *kādi* had jurisdiction over both these towns. The bishopric of Kabra, which date from the 4th century A.D., continued to exist under the Umayyad caliphate. Some rare, and unfortunately too brief, descriptions by Arab geographers speak of the equable climate, the abundance of running water, the profusion of olive groves and the luxuriant vegetation of Muslim Kabra; they bear witness to the existence of a great mosque with three aisles and a busy street-market. Not far from the town some lead mines were worked.

Mukaddam b. Mu'āfā (d. 299-300/912 [q.v.]), the originator of the *muwashshah*, was a native of Kabra.

Kabra was involved in the frontier disputes between the Castilians and the Andalusian Muslims. Habbūs b. Māksan, the Zirid dynast of Granada, captured it in 419-20/1029-30. Conquered by Ferdinand

III (the Saint) in 641/1244, the town belonged successively to the Council of Cordoba and to the Order of Calatrava. In 733/1333 the Nasrid Muhammad IV seized Kabra, destroyed the ramparts and part of the castle, and sent the inhabitants to captivity in Granada. Re-populated shortly afterwards by the Master of the Order of Calatrava, Kabra subsequently reverted to the Crown of Castile. In 849/1445 Henry IV gave the town to Diego Fernandez of Cordoba in reward for his services and granted him the title of Count of Cabra.

Various remains dating from the time of the Muslim occupation, in particular a ruined castle, can still be seen in Kabra.

Bibliography: Idrisi, *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, ed. Dozy and De Goeje, 174, 205; Ibn 'Abd al-Mun'im al-Himyari, *La Péninsule Ibérique...*, ed. Lévi-Provençal, Leiden 1938, notice 134, 149-50 (Arabic text), 178-9 (French tr.); Ibn al-Khaṭīb, *Lamha*, 78; idem, *Iḥāta*, ed. 'Inān, i, 440, 541; idem, *A'māl al-a'lām*, 229; *Crónica de D. Alfonso XI*, Biblioteca de Autores españoles, lxvi, new ed., Madrid 1953; P. Madoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, v, Madrid 1840, 40-50; *Sobre el nombre y la patria del autor de la "muwaṣṣa"*, in *al-Andalus*, ii (1934), 215-22; E. Lévi-Provençal, *H.E.M.*, iii, index.

(R. ARIÉ)

KABSH [see BADW (IIa), YŪRŪK, ZAKĀT, and SILĀH].
AL-KABTAWRI, ABU 'L-KĀSIM KHALAF B. 'ABD AL-'AZIZ AL-GHĀFIKI, poet and letter-writer, from the island in the Guadalquivir called Kabtawra or Kabtūra (formerly Caput Tauri, Ibn Khaldūn—de Slane, *Hist. des Berbères*, ii, 113; today Isla Mayor, south of Seville). The son of a Sevillian scholar, he was born in Shawwāl 615/December 1218-January 1219. After the fall of Seville (646/1248) he moved to Ceuta, where he became head of the chancellery of the 'Azafid emirate; following the death of the amīr Abu 'l-Kāsim al-'Azafī he left Ceuta for Tunis and there taught *ḥadīth*. He made two pilgrimages to Mecca, the first from Ceuta and the second from Tunis in 696/1297. Subsequently he settled in Medina, dying there in 704/1304. Among his teachers were Abu 'l-Hasan al-Dabbādī and Ibn Abi 'l-Rabi', then, in the East, al-Gharrāfi, while his students included Ibn Sayyid al-Nās, Ibn Djābir al-Wādiyāshī, 'Abd al-Muhaymin al-Hadrāmī, Abu 'l-Kāsim al-Tudjībī and Ibn Rushayd [q.v.]

Only a portion of his poetic output survives, but to judge from the extracts preserved in the works of biographers and the *rīkās* of al-Tudjībī and Ibn Rushayd, al-Kabtawri was a minor poet who conformed to the tastes of his age by cultivating formal styliness. His letters date from the period when he was head of the chancellery at Ceuta. M. H. El-Hila (*Lettres d'al-Gāfiqi*, Sorbonne thesis 1967) has collected eleven letters preserved in the 'Abdelliyya Library in Tunis (no. 2804) and two other communications reproduced in *al-Dhakhira al-saniyya*, ed. Ben Cheneb, Algiers 1920, 113-23 (the author is unnamed but the historical data, in conjunction with internal textual criticism, make their attribution to al-Kabtawri extremely likely).

This body of correspondence supplies new particulars about political aspects of the relationship between the countries of the Maghrib and the connexions between the Maghrib and Spain in troubled and confused times. Strong light is thrown on the policy of Ceuta vis-à-vis both the Nasrid kingdom of Granada and the two Moroccan states (Almohad and